







Florezcan en los prados nuevas flores; Resplandezcan las aguas de las fuentes; Y las aves cantando den clamores...

Muy contentas quedaron las damas de lo que Luzmán había respondido por ellas, y cantado en su favor, y todas le dieron muchas gracias...

LIBRO CUARTO.

En un verde y deleitoso prado, á media legua de la ciudad de Sena, estuvo Luzmán el día que en ella pensaba entrar, hallándose cansado de lo mucho que caminado había...

« Soy contento, dijo el hombre viejo, y así has de saber que hubo en esta tierra un hombre muy rico llamado Plunio; este no tuvo más que un solo hijo y una hija: el hijo tuvo por nombre Oristes, el cual desde su juventud se dió á todas las ciencias y artes... »

porque ya él estaba para se partir otro día, y enviar por la marquesa, con la cual se había desposado, y quería en Mantua hacer sus fiestas. Esa noche cenaron con mucho placer, agradeciéndole mucho Vitoriana á Luzmán el consejo...

determino de entrar á gozar de aquello que yo siempre deseé. » Y diciendo esto Luzmán se despidió del viejo, el cual se fué, y él entró en la pobre morada de Oristes...

Qué es ver la clavelina ó blanca rosa, El lirio, ó otra flor que bien parece, Cuán presto se marchita y entristece...

Acabando de cantar estos versos el pobre Oristes, levantóse con grande alegría, y los brazos abiertos se fué á abrazar á Luzmán, como si le conociera, diciendo: « mi buen hermano, ¿qué ventura te ha traído á esta mi casa? »

que careciendo desto, con la pobreza se contenta? — No, respondió Oristes, que de lo mucho darse poco es no dar nada, y darlo todo es de mayor merecimiento. — Bien está, respondió Luzmán; mas quería de tí saber; por qué te casaste para dar de tu pobreza vida pobre á tu mujer...

Oh pobreza amigable, dulce y buena, Manjar de gran sabor perfecto y santo, Del ánima inmortal divino manjar, Por quien toda soberbia se refrena!

« Aquí podrás entender cómo la pobreza es vaso rico, seguridad descansada, sueño suave, árbol de olorosas flores, río manso, fuente que no pierde su corriente; y la riqueza al contrario, espada aguda, sueño pesado y lleno de sobresaltos, cárcel de contrarios, temor sin seguridad, bosque lleno de enemigos... »

El rico siempre está penando y triste, Es ave de rapaña mal contenta, Navío que va en mar con gran tormenta, En quien toda miseria se reviste...

« En esto podrás juzgar, dijo Oristes, si es verdadero lo que digo, y si es bueno lo que hago, pues va fundado debajo de razon natural y ley cristiana. — No niego yo lo que dices, dijo Luzmán, mas pésame que tanta virtud y elocuencia en tan prudente hombre como tú encerrada se contente de estar aquí, porque ya que diste todos tus bienes procuraras ganar otros; que bien pareciera un hombre de tu suerte en el palacio de un gran rey ó emperador... »

Luzmán se levantó, y con grande alegría le fué á abrazar diciendo: « harto poco saber sería el mío si no conociese tu virtud y alabase tu vida, la cual jamás partiré de mi memoria, y así te quiero decir quién soy: » y luego le contó en breves razones todo su hecho. Oristes se tuvo por de buena ventura en haber conocido á Luzmán, y luego mandó venir allí á su mujer y dos hijos que tenía, no con menos virtudes que el padre; y vuelto á Luzmán le dijo: « veis aquí, señor y hermano, las cosas del mundo que mas quiero, y con quien desecho toda tristeza; » y luego hizo poner la mesa rogando á Luzmán que con él cenase. Luzmán cumplió su voluntad, y así juntos cenaron; y acabada la cena le dijo Oristes: « decíme, amigo, ¿no me haréis un placer? — Sí por cierto, dijo Luzmán, porque no hay cosa que por tu amor yo no haga. — Pues lo que yo quiero, dijo Oristes, es oírte decir algo en alabanza de mi pobreza, tañendo y cantando algunos versos. Luzmán, no haciéndose de rogar, tomó la arpa con que Oristes había tañido, y comenzó á decir lo que sigue: »

La vida mas suave y deleitosa De los hombres se ve mas despreciada, Y la joya subida y mas preciosa La vemos por el suelo estar echada...